

# Conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

## MI PASIÓN

Un mensaje de Jesús

## ÚLTIMAS PALABRAS

Lo que dijo Jesús en la cruz

## APUNTES SOBRE EL TIEMPO DEL FIN

¿El Arrebatamiento será antes o  
después de la Tribulación?

**NÚMERO ESPECIAL DE SEMANA SANTA**

Disponemos de una amplia gama de libros, casetes, compactos y videos que alimentarán tu espíritu, te infundirán ánimo, ayudarán a tu familia y proporcionarán a tus hijos amenas experiencias educativas. Escribe a una de las direcciones que se indican a continuación o visítanos en: [www.conectate.org](http://www.conectate.org)

**México:**

Conéctate  
Apartado 11  
Monterrey, N.L., 64000  
[conectate@conectate.org](mailto:conectate@conectate.org)  
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)  
(52-81) 81 34 27 28

**Chile:**

Conéctate  
Casilla de correo 14.982  
Correo 21  
Santiago  
[conectatechile@mi-mail.cl](mailto:conectatechile@mi-mail.cl)  
(0) 94 69 70 45

**Colombia:**

Conéctate  
Apartado Aéreo 85178  
Santafé de Bogotá, D.C.  
[conectate@andinet.com](mailto:conectate@andinet.com)

**Argentina:**

[conectatearg@lycos.co.uk](mailto:conectatearg@lycos.co.uk)

**Estados Unidos:**

Activated Ministries  
P.O. Box 462805  
Escondido, CA 92046-2805  
[info@activatedministries.org](mailto:info@activatedministries.org)  
(1-877) 862 32 28 (número gratuito)

**Europa:**

Activated Europe  
Bramingham Pk. Business Ctr.  
Enterprise Way  
Luton, Beds. LU3 4BU  
Inglaterra  
[activatedEurope@activated.org](mailto:activatedEurope@activated.org)  
(07801) 44 23 17

© Aurora Production AG, 2005.  
Es propiedad. Impreso en Tailandia.

<http://es.auroraproduction.com>

A menos que se indique otra cosa, todas las frases textuales de las Escrituras que aparecen en *Conéctate* provienen de la versión Reina-Valera de la Biblia, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.



## A NUESTROS AMIGOS

Hace un año, poco antes de Semana Santa y en medio de una acalorada polémica, se estrenó en los cines la película *La pasión de Cristo*, de Mel Gibson. Ciertos críticos de cine y dirigentes religiosos que asistieron a las proyecciones preliminares del film, centrado en las últimas 12 horas de la vida de Jesús, expresaron preocupación de que este contenía escenas de crueldad demasiado gráficas que podían dar lugar a violentas reacciones antisemitas. Otros elogiaron la súper producción, considerándola la más exacta y conmovedora representación del sufrimiento de Cristo jamás llevada a la pantalla grande. Pese a que en un principio solo se pensó estrenarla en un número reducido de países, *La pasión* no tardó en ser un éxito de taquilla a escala internacional. ¿Qué motivó el interés del público: la ya enorme popularidad de Mel Gibson, o la notable polémica suscitada en torno a la cinta? Lo más probable es que ambos factores incidieran, aunque en realidad no importa mucho.

Lo realmente interesante es el efecto que la película ha tenido y sigue teniendo en millones y millones de espectadores. Muchos cristianos atribuyen a la cinta un poder transformador y afirman que ésta ha marcado un giro en su vida. Entre otras cosas aluden que contribuyó a mejorar relaciones sentimentales erosionadas, los liberó de la toxicomanía, los sanó de alguna enfermedad, agudizó su comprensión del sacrificio de Cristo en la cruz y estrechó su conexión con Él. Llama también la atención la gran acogida que la película ha tenido entre el público de otras religiones. En muchos países musulmanes ha sido muy bien recibida tanto por parte de los clérigos como de los espectadores legos. En la China, país en que el gobierno prohibió su exhibición a causa de su carácter espiritual, hubo gran demanda de copias pirateadas, particularmente entre los jóvenes. En la India, un joven asistente a una de las salas de cine resumió así su experiencia: «¡Yo no tenía ni idea de lo que había sufrido Jesús! Me conmueve profundamente el amor que tuvo por mí».

El presente número de *Conéctate* contiene un mensaje de Jesús para ti. En él nos aclara cuál es Su verdadera pasión y nos ofrece la llave de la libertad, la paz interior, la dicha, la felicidad y el amor verdadero, ahora y por siempre jamás. Es mi oración que este número de Semana Santa te acerque mucho a Él.

Gabriel

En nombre de *Conéctate*

Año 6, número 3 Marzo de 2005 • DIRECTOR Gabriel Sarmiento DISEÑO Giselle LeFavre

ILUSTRACIONES Doug Calder, Giselle LeFavre PRODUCCIÓN Francisco López

## NUEVAS VERSIONES DE LA CIGARRA Y LA HORMIGA

EN UNA CLASE DE MORAL que se celebra semanalmente en un colegio de enseñanza primaria, se les pidió a los alumnos que dijeran cuál habría sido a su juicio el mejor final de la conocida fábula de la cigarra y la hormiga.

En dicha fábula de Esopo, la cigarra desperdicia los meses de verano cantando mientras la hormiga almacena con laboriosidad alimento para el invierno. Cuando por fin llegan los fríos, la laboriosa hormiga y sus compañeras se hallan a salvo y con todas sus necesidades cubiertas, mientras la cigarra tiene que buscarse la vida y acaba por morir de hambre.

Se pidió a los niños que dibujaran y reescribieran a su manera el final del cuento, con la exigencia de que la cigarra debía pedir ayuda a la hormiga. Aproximadamente la mitad adoptó la opinión general de que la hormiga no quiso ayudar a la cigarra porque ésta no se lo merecía. La otra mitad cambió el final: la hormiga le decía al otro insecto que tenía que cambiar su conducta y luego le daba la mitad de lo que tenía.

Seguidamente, un niño se puso de pie y dio esta versión: Cuando la cigarra le rogó a la hormiga que le diera alimento, esta le dio sin vacilar todo lo que tenía. No la mitad ni la mayor parte, sino todo. Sin embargo, el niño no terminó ahí el relato, y alegremente continuó: «Como la hormiga no tenía comida, se murió. Pero entonces la cigarra se quedó tan triste que le dijo a todo el mundo lo que había hecho la hormiga para salvarle la vida. Y así fue una cigarra buena».



Quando me contaron esa anécdota, pensé dos cosas. En primer lugar, me recordó lo que significó para Jesús inmortalarse en la cruz. No se quedó corto a la hora de salvarnos, ni dijo que no nos lo merecíamos; se entregó de lleno para que aprendiéramos a *ser buenos*. Gracias a que sacrificó del todo Su vida obtuvimos el regalo de la vida eterna. La hormiga que muere por la cigarra en la nueva versión que hizo aquel niño de seis años de la clásica fábula es una alegoría de eso mismo. Claro que para que nosotros el cuento no debería acabar ahí. Por gratitud, deberíamos imitar el ejemplo del Señor y contar a todos las muchas maravillas que ha hecho por nosotros.

En segundo lugar, aprendí lo que significa entregarse del todo. Uno no da de verdad hasta que le duele; pero entonces, lo que da se multiplica con creces. «Os aseguro que el grano de trigo seguirá siendo un único grano, a no ser que caiga dentro de la tierra y muera». Sin embargo, no termina ahí. Esta es la promesa agrídulce que da sentido al sacrificio: «Sólo entonces producirá fruto abundante» (Juan 12:24, *La Biblia didáctica*). •

TOMOKO MATSUOKA ES  
MISIONERA DE LA FAMILIA  
INTERNACIONAL EN JAPÓN.



# «¿QUÉ HOMBRE ES ESTE?»»

DAVID BRANDT BERG

---

**VIO LA LUZ EN EL SUELO SUCIO DE UN ESTABLO. PARA LIBRARLO DEL ESCUADRÓN DE LA MUERTE ENVIADO POR UN REY ENVIDIOSO, SUS PADRES SE EXILIARON CON ÉL CUANDO ERA NIÑO, HASTA QUE PASÓ EL PELIGRO Y PUDIERON VOLVER A SU TIERRA.**

---

Hasta los 30 años fue carpintero, igual que Su padre terrenal. Sin embargo, Su Padre celestial lo necesitaba para otra labor que solo Él podía realizar.

Cuando llegó el momento de que iniciara Su misión, fue por todas partes haciendo el bien, ayudando a la gente, interesándose por los niños, consolando, fortaleciendo a los cansados y salvando a cuantos creían en Él. Además de predicar Su mensaje, lo vivió entre la gente. No solo atendía las necesidades espirituales de las personas, sino que también invertía largas horas velando por sus necesidades físicas y materiales, sanándolas milagrosamente cuando estaban enfermas y dándoles de comer cuando tenían hambre. En todo momento compartió Su vida y Su amor con quienes lo rodeaban.

Su religión era tan simple que afirmó que había que volverse como un niño para aceptarla. No dijo que hubiera que celebrar aparatosos cultos en fastuosos templos. Nunca enseñó a la gente que tenía que observar complicados ritos ni reglas difíciles de cumplir. Lo único que hizo fue pregonar y manifestar amor, procurando conducir a los hijos de Dios al verdadero Reino celestial, en el que las únicas leyes son «amarás al Señor con todo tu corazón» y «amarás al prójimo como a ti mismo».

Se relacionó muy poco con los pomposos dirigentes eclesiásticos de Su época, a excepción de las ocasiones en que insistieron en importunarlo con sus preguntas capciosas. En esos casos los reprendió públicamente y los puso en evidencia demostrando que eran «ciegos guías de ciegos».

Se negó a transigir con las falsas instituciones religiosas de Su época. Al contrario, obró completamente al margen de ellas. Comunicó Su mensaje y Su amor a la gente corriente y a los pobres, la mayoría de los cuales se habían apar-

tado desde hacía tiempo de la religión establecida y habían sido abandonados por ésta.

No se preocupó por Su prestigio y reputación, y fue compañero de borrachos y prostitutas, de los despreciados publicanos y pecadores, de los marginados y oprimidos por la sociedad. Hasta llegó a decirles que ellos entrarían en el Reino de los Cielos antes que la llamada *gente buena*: los farisaicos dirigentes religiosos que lo rechazaron y que despreciaron Su sencillo mensaje de amor. El poder de Su amor y de Su convocatoria era tal e inspiraba tanta fe entre los que buscaban sinceramente la verdad que muchos no vacilaron en dejarlo todo y seguirlo de inmediato.

En cierta ocasión, mientras Él y Sus discípulos cruzaban un extenso lago, se desató una feroz tempestad que amenazaba con hacer zozobrar la nave en que se encontraban. Ordenó a los vientos que se calmaran y a las olas que se aquietaran, y enseguida hubo gran bonanza. Sus discípulos, atónitos ante tal demostración de poder, exclamaron: «¿Qué hombre es este, que aun los vientos y el mar le obedecen?»

En el transcurso de Su obra dotó de vista a los ciegos y de oído a los sordos; sanó a leprosos y resucitó muertos. Tan prodigiosas fueron Sus obras que uno de los jefes del orden religioso que se oponía enconadamente a Él llegó a afirmar: «Sabemos que has venido de Dios, porque nadie puede obrar estos milagros que Tú haces si no está Dios con él».

A medida que Su mensaje de amor se fue propagando y Sus seguidores se fueron multiplicando, los envidiosos dirigentes eclesiásticos de aquel tiempo se dieron cuenta de la amenaza que suponía para ellos aquel carpintero desconocido hasta hacía poco tiempo. Al liberar a la gente de la autoridad y dominio de la cúpula eclesiástica, la sencilla doctrina de amor que pregona iba socavando el orden religioso de la época.

Finalmente Sus poderosos enemigos obligaron a los gobernantes a detenerlo sobre la base de falsas imputaciones de sedición y subversión. Y aunque fue declarado inocente por el gobernador romano, aquellos hipócritas presionaron a la

autoridad y la convencieron para que lo mandara ejecutar.

Horas antes de Su detención, este hombre, Jesús de Nazaret, había dicho: «No podrían tocarme siquiera sin el permiso de Mi Padre. A una simple señal Mía, Él enviaría legiones de ángeles a rescatarme». Pero optó por ofrendar la vida por ti y por mí. Nadie se la quitó. Él la entregó, renunció a ella por voluntad y decisión propia, sabiendo que aquella era la única forma de cumplir el designio concebido por Dios para nuestra salvación.

Pero ni siquiera Su muerte satisfizo a Sus celosos enemigos. Para impedir que Sus seguidores sustrajeran el cuerpo y afirmaran que había resucitado, cerraron el sepulcro con una enorme piedra y apostaron en el lugar a un grupo de soldados romanos para que lo custodiaran. Aquella estratagema resultó inútil, pues esos mismos guardias fueron testigos del más grandioso de los milagros. Tres días después que Su cuerpo fuera depositado en aquel frío sepulcro, resucitó, triunfando sobre la muerte y sobre el infierno para siempre.

Ni la muerte fue capaz de detener Su obra o de silenciar Sus palabras. Desde aquel día milagroso hace ya casi 2.000 años, este Hombre, Jesucristo, ha hecho más por cambiar el curso de la Historia, de nuestra civilización y de la condición humana que ningún otro dirigente, grupo, gobierno o imperio. Ha salvado a miles de millones de personas de la desesperanza y les ha concedido la vida eterna y manifestado el amor de Dios.

Dios, el gran Creador, es Espíritu. Es omnipotente, omnisciente y omnipresente. Semejante concepto sería para nosotros demasiado difícil de asimilar. De ahí que para manifestarnos Su amor, acercarnos a Él y llevarnos a comprender Su esencia, dispuso que Su propio Hijo, Jesucristo, tomara forma corporal y bajara a la Tierra. Si bien muchos grandes maestros han vertido enseñanzas sobre el amor y sobre Dios, Jesús es la quintaesencia del amor. Es Dios. Es el único que murió por los pecados del mundo y que resucitó de entre los muertos. Es el único Salvador. •

# MI PASIÓN

## MENSAJE DE JESÚS



A PELÍCULA *La pasión de Cristo*, dirigida por Mel Gibson, ha causado revuelo y controversia.

En vez de tratar de dilucidar el mensaje que se propuso transmitir el realizador, hazte las siguientes preguntas: «¿Qué reacción causa en mí esta película? ¿Qué sentido le encuentro? ¿Será que tengo que cambiar algo en mi forma de vida? ¿Por dónde empiezo?» Si dejas que el film te motive a conducirte mejor y a vivir como a Mí me agrada, saldrás ganando.

Soy Jesús, y me dirijo a ti en particular. Como ves, estoy vivo, y muy activo<sup>1</sup>. Hablo a todo el que me escuche. Si quieres saber más de Mi pasión, sigue leyendo.

El tema central de esta producción son Mis padecimientos y Mi muerte, la brutal y pavorosa que sufrí en la Tierra hace dos mil años.

Todo eso lo sufrí por ti, porque te amo. Era necesario expiar tus pecados, y eso fue lo que hice con tan terrible muerte. Di la vida por ti para que Dios te perdonara y te purificara, y pudieras estar eternamente conmigo. Me entregué por ti para que en esta vida goces de felicidad y satisfacción, y un día te unas a Mí para siempre en el Paraíso.

Te preguntarás por qué lo hice. Lo hice por amor, motivado por el deseo de salvarte. Me sacrificué por tu salvación. Así de grande es el

amor que abrigo por ti, por ti en particular, por ti que estás leyendo estas líneas. Aunque no hubiera nadie más que tú en todo el mundo, igual habría dado la vida por ti. Deseo que seas eternamente feliz. Tú eres Mi pasión<sup>2</sup>.

La vida está jalonada de decisiones. Yo tomé muchas que a la larga me condujeron a la cruz. Hubo diversos momentos en que pude haberme echado atrás: oportunidades no me faltaron. No tenía ninguna necesidad de guardar silencio cuando comparecí ante Pilato; pude haberme defendido, pero no lo hice. Morí para salvarte, y nunca me arrepentí de esa decisión.

Si bien Mis últimas horas en la Tierra no representan sino una parte de Mi pasión por ti, eso no fue todo. Seguí cultivando esa pasión durante dos mil años.

Quiero que en este momento centres la atención en el amor que te tengo, en el amor que siento por ti hoy. Un amor puro y duradero, inmovible, inextinguible. Un amor que nunca se da por vencido, que no conoce límites. El amor que albergo por ti es total. Mi pasión por ti es auténtica, y me gustaría que formara parte de tu experiencia cotidiana.

Habiendo dado la vida por ti, ahora tengo más, mucho más que ofrecerte. Quiero saciarte con la plenitud de Mi amor, si lo aceptas.





*«Aunque no hubiera nadie más que tú en todo el mundo, igual habría dado la vida por ti.»*

## ¡A Jesús se lo debemos todo!

Jesús estuvo dispuesto a morir por nosotros para salvarnos y quiere que nosotros accedamos a sacrificarnos para ayudarlo a salvar a otros (1 Juan 3:16). Él nos compró y pagó por nosotros con Su sangre. Somos propiedad Suya; ahora pertenecemos a Él. Dado que salvó nuestra alma por la eternidad, es lógico que hagamos lo que nos pide, es decir, que tratemos de conquistar a cuantos podamos para Él.

Jesús no recorrió la mitad del camino al calvario, ni siquiera la mayor parte del camino; lo recorrió todo y entregó toda Su vida por nosotros. La labor principal que vino a cumplir fue la de morir en aquella cruz. Por ende, la nuestra es llevar nuestra cruz. Él dijo: «Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz cada día y sígame. Todo el que quiera salvar su vida la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de Mí, este la salvará» (Lucas 9:23,24).

Solo hallaremos la plenitud de fe que anhelamos por el sendero de la obediencia total, cuando realmente estemos dispuestos a tomar nuestra cruz, a negarnos a nosotros mismos y a someter nuestro orgullo y nuestra voluntad para seguir a Jesús. Entonces, en la medida en que nos rindamos a Él, nos dará fuerzas para seguirlo. •

**D.B.B.**

<sup>1</sup> «Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre» (Hebreos 13:8, *Dios Habla Hoy*).

<sup>2</sup> «La paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor» (Romanos 6:23, NVI). «De tal manera amó Dios al mundo, que dio a Su único Hijo, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna» (Juan 3:16, NVI).

VELO POR  
TI Y QUIERO  
PARTICIPAR  
EN TODOS  
LOS  
ASPECTOS  
DE TU VIDA.

Lo sé todo sobre ti; hasta conozco tus faltas y defectos, y aun así te amo. Te amo con intensidad y pasión, y siempre será de esa manera. Te amo como un padre a sus hijos, como un marido a su esposa.

Mi amor es perdonador, misericordioso y constante. Velo por ti y quiero participar en todos los aspectos de tu vida.

Aunque otros te decepcionen, Yo nunca te defraudaré. Puedes contar siempre conmigo. Quiero ayudarte, orientarte, consolarte y atender a tus necesidades. Nuestro amor puede acrecentarse de día en día.

En caso de que no entiendas del todo el sacrificio que hice por ti, por qué tuve que entregar la vida y morir de esa forma, no tienes más que abrir tu corazón y aceptar el amor que profeso por ti. Te darás cuenta de que es auténtico, y con el paso del tiempo irás comprendiendo más.

Agradezco que evoques Mi muerte, y ahora deseo que des el siguiente paso y conozcas la pasión que me mueve por ti. Al establecer contacto conmigo, permites que esa pasión se haga parte de tu vida y te llene del todo.

Si todavía no me conoces, ¡este es el momento! Lo único que tienes que hacer es abrirme el corazón. Empieza con esta sencilla oración:

*Te agradezco, Jesús, que murieras por mí. Perdóname las faltas que he cometido. Aunque no entiendo del todo Tu apasionado amor, quiero conocerte. Te pido que entres en mi corazón, me regales la vida eterna y me llesves a ahondar en Tu amor. Amén.*

Y si ya me conoces, puedes llegar a conocerme mejor. Cultiva nuestra relación. Ábreme más tu vida. Ahora que estamos en contacto, te ruego que no me descuides.

Lee los mensajes que te he dirigido en la Biblia y procura aplicarlos. Si lees el relato de Mi vida y las palabras Mías que recoge el Evangelio según San Juan, así como los otros tres evangelios, entenderás mejor Mi gran amor y pasión.

Esfuézate por pasar un rato cada día a solas, en silencio, hablándome y escuchándome. Comprendo que en el agitado mundo de hoy eso no es nada fácil; pero verás que si lo haces, tu vida se transformará. Puedes hablarme en cualquier lugar, en cualquier momento, en voz alta o para tus adentros, como prefieras. Cuéntame lo que piensas. Yo me comunicaré contigo por medio de impresiones, de pensamientos, de susurros. Ábreme tu mente y tu corazón, y te revelaré la profundidad de Mi amor.

Ya no estoy en la cruz. Vivo, y ansío proporcionarte una existencia más dichosa, llena de amor verdadero y de bendiciones. Quiero que conozcas Mi amor eterno y apasionado, y quiero ayudarte a comunicar esa pasión a otras personas, para que también su vida se transforme.

A los que me aman les mando que en primer lugar me amen con todo el corazón, toda la mente y toda el alma; y que en segundo lugar amen al prójimo<sup>1</sup>.

Haz lo que te pido. Prometo que tu vida rebosará alegría, tu satisfacción será ilimitada, y conocerás una dicha sin igual. No sólo obtendrás el perdón de tus pecados, sino que hallarás auténtica libertad, paz interior, felicidad y, ante todo, amor de verdad, ahora y para siempre.

Apasionadamente,  
Jesús

<sup>1</sup> «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mateo 22:37-39, *Biblia de Jerusalén*).



# EL PERDÓN DE DIOS

## nunca digas nunca

### ORACIÓN PARA HOY

Jesús, te agradezco muchísimo que me ames. Tu misericordia es tan grande que me resulta indescriptible, no acierto a comprenderla, y me la renuevas cada mañana. No te acuerdas de mis pecados y errores de un día para otro. En cuanto te expreso mi arrepentimiento, los cubres con Tu amor y misericordia. Me das la posibilidad de volver a empezar de cero y me animas a intentarlo de nuevo. ¡Cuánto amor me demuestras!

**U**N DÍA, SHARON Y YO conocimos a Debbie\*, y después de charlar con ella un rato, Sharon le preguntó si quería aceptar a Jesús. Dijo que sí, pero a la mitad de la oración, salió corriendo al borde de las lágrimas y se disculpó profusamente. «¡Jesús nunca podría perdonarme mis pecados!», nos dijo mientras se alejaba. \*(Se pronuncia Deby).

Corrí tras ella y tomándola del brazo le dije enfáticamente: «¡Claro que puede!»

Ella argumentó que no podía y no lo haría, y con eso rompió a llorar. Al ver su angustia, Yo también me puse a sollozar. Discutimos un rato, ella insistiendo en que Jesús no podía perdonarla, y yo afirmando que sí. Finalmente me explicó que se había hecho un aborto.

Le cité algunas promesas de la Biblia que explicaban con toda claridad que obtendría perdón si tan sólo lo pedía y lo aceptaba. Hablamos durante largo rato, y al final rezó conmigo para aceptar el perdón del Señor. Había llevado aquella carga durante años, pero en el momento en que le pidió a Jesús que se la llevara, lo hizo.

**DEBBY BLETTNER (AUSTRALIA)**

**U**N AMIGO NUESTRO nos presentó a su hermano, Marco, y al cabo de un rato empezamos a hablar del amor y perdón que Dios nos concede en Jesús. «¡Yo pertenezco al otro bando!», dijo Marco refiriéndose al Diablo.

Y en ese momento parecía que sí. Le costaba mucho hablar y concentrarse y probablemente estaba bajo el efecto de las drogas o la bebida. Fuera como fuera, resultaba evidente que era muy infeliz y que necesitaba al Señor. Sabíamos que si lográbamos que rezara con nosotros para aceptar a Jesús y Su salvación, ese sería el primer paso para que el Señor resolviera sus problemas.

Cada vez que le decíamos que Jesús lo amaba, Marco nos respondía que era imposible que él cambiara, que era demasiado pecador.

Varios de sus amigos estaban a su alrededor escuchando la conversación y se apresuraron a darle la razón.

—Está demasiado desquiciado —dijeron—. Necesita ayuda, pero nunca va a cambiar.

Marco dijo que necesitaba un poco de aire fresco, así que salimos con él a la calle. Ahí, lejos de sus amigos, le aseguramos nuevamente que el Señor lo amaba fuera lo que fuera que hubiera hecho. En esas se le llenaron los ojos de lágrimas y nos dijo que quería aceptar a Jesús.

Entonces repitió una breve oración que hicimos para pedir a Jesús que entrara en su corazón y le perdonara todas las barbaridades que había hecho.

Cuando lo vimos una semana después, ¡era otro hombre!

**ESTEVÃO Y RUTH (BRASIL)**

# LO QUE DIJO JESÚS EN LA CRUZ

dios  
mío

padre,  
perdónalos,  
porque no saben  
lo que  
hacen

consumado  
es

estarás  
conmigo en el  
paraíso

tengo  
sed

he  
ahí tu  
madre

en  
tus  
manos

TODO LO QUE DIJO JESÚS EN LA CRUZ FUE UNA MANIFESTACIÓN DE UNA FACETA DE SU AMOR. LAS PALABRAS QUE PRONUNCIÓ EN AQUELLOS MOMENTOS TODAVÍA NOS CONMUEVEN EN LA ACTUALIDAD.

## AMOR POR SUS ENEMIGOS

«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lucas 23:34).

Dijo eso refiriéndose a los soldados romanos que, por orden de Poncio Pilato, lo clavaron a la cruz para darle muerte. Si bien tenían que cumplir las órdenes recibidas, la verdad es que lo azotaron con saña y se burlaron despiadadamente de Él, evidenciando los sentimientos que había en su corazón. También lo dijo refiriéndose a la muchedumbre que fue manipulada para que pidiera Su muerte y forzara a Pilato a sentenciarlo, la misma multitud que días antes lo había aclamado rey (Marcos 15:6-14; Marcos 11:8-10). ¡Qué crueldad, qué horror, qué injusticia! ¿Cómo

pudo Jesús decir que no sabían lo que hacían? Hasta cierto punto sí lo sabían, pero no tenían conciencia de la barbaridad que estaban cometiendo, de que estaban matando al Hijo de Dios.

Al pedirle a Su Padre que perdonara a quienes se habían vuelto contra Él y a quienes habían llevado a cabo la ejecución, Jesús de hecho lo defendió, y así demostró de la forma más convincente que pueda haber que era consecuente con lo que había enseñado. «Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen» (Mateo 5:44). A pesar de la humillación y el dolor que le ocasionaron los romanos, los perdonó. También perdonó a la gente que se alzó contra Él. Y quiere que nosotros manifestemos el mismo amor, el mismo perdón.

## AMOR POR LOS PECADORES

«Hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lucas 23:43).

Jesús dijo esas palabras al ladrón penitente que fue crucificado a su lado.

La siguiente anécdota ilustra los efectos que tienen esas palabras hoy en día.

A una pareja en México le robaron sus tarjetas de crédito, sus documentos y su dinero. Unos

amigos rezaron con ellos para que pudieran superar el trauma y recuperar los artículos robados.

Una semana después aquella pareja recibió un grueso sobre por correo. Dentro estaban todos sus valores. Además contenía una nota firmada así: «Un ladrón arrepentido». También incluía un dibujo de tres cruces. La de la derecha estaba marcada con un círculo. La misericordia y el perdón de Jesús todavía transforman personas hoy en día.

### **AMOR POR SU FAMILIA Y AMIGOS**

«He ahí tu hijo. [...] He ahí tu madre»  
(Juan 19:26,27).

Esas palabras se las dirigió Jesús a Su madre y a Juan —el discípulo con quien tenía una relación más estrecha— desde la cruz. Jesús comprendió el vacío que Su ausencia de este mundo produciría en Su madre y en Su discípulo amado, y que ambos podían contribuir a llenar ese vacío en el otro. Jesús los amó tanto que en su hora de mayor prueba no fue ajeno a las necesidades de Sus seres queridos sino que se mostró sensible y obró en consecuencia.

A partir de entonces, Juan cuidó de María como si se tratara de su propia madre, y ella de él como de su propio hijo.

### **JESÚS NECESITA NUESTRO AMOR**

«Tengo sed» (Juan 19:28).

La Navidad pasada unos amigos y yo hicimos una presentación en un centro para lisiados de las Misioneras de la Caridad, la orden católica fundada por la Madre Teresa. Advertí que en una pared había un cartel grande que rezaba: «Tengo sed», y pregunté por qué habían escogido esas palabras de Jesús.

«Atender al clamor de Cristo es nuestra vocación —me explicó una de las hermanas—. Antes de despedirse de este mundo, la Madre Teresa dijo: “Su sed es infinita. Él, Creador del universo, pide el amor de Sus criaturas. Tiene sed de nuestro amor. Estas palabras: ‘Tengo sed’, ¿encuentran eco en nuestra alma?»

### **AMOR A DIOS**

«Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mateo 27:46).

¿Dudó Jesús del amor de Dios al morir? ¿Lo abandonó Dios? Esas palabras siempre me

habían inquietado hasta que leí una explicación de David Berg:

«Lo que le ocasionó a Jesús más angustia en la cruz no fueron nuestros pecados, pues sabía que nos íbamos a salvar y que seríamos perdonados. Lo que le causó tanto pesar fue que Dios pudiese volverle la espalda. En aquel momento tuvo una experiencia que gracias a Dios nunca tendremos que pasar nosotros: no fue meramente la crucifixión o el dolor físico, sino la agonía mental, el desgarrar de corazón y espíritu al sentir que Dios en efecto lo había abandonado. “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46). ¿Lo había desamparado Dios? Sí, momentáneamente, para que sufriera la muerte del pecador, separado de Dios.

»En la cruz Jesús tomó sobre Sí los pecados de todo el mundo (1 Pedro 2:24), y esos pecados lo separaron de Su Padre. Nos amó tanto que se entregó voluntariamente para morir en nuestro lugar».

### **AMOR POR TI Y POR MÍ**

«Consumado es» (Juan 19:30).

¿Qué consumó Jesús? La misma tarde en que Jesús pendía de la cruz se sacrificaba el cordero pascual. Así como la sangre del cordero salvó al pueblo hebreo de la destrucción en Egipto, la sangre de Jesús —el máximo exponente de sacrificio pascual— nos redime del poder del pecado y de la muerte.

Al morir en la cruz, concluyó Su obra, y nuestra salvación quedó asegurada.

### **LA RECOMPENSA DEL AMOR**

«Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu» (Lucas 23:46).

Jesús, ayúdanos a encomendarte nuestra vida y a vivir para complacerte, así como Tú encomendaste Tu vida al Padre y viviste para complacerlo. ¡Qué dicha sentiremos el día en que nos encontremos cara a cara contigo y recibamos nuestra recompensa celestial: vida y amor eternos contigo y con el Padre! •

CURTIS PETER VAN GORDER ES MISIONERO DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN ORIENTE MEDIO.

# ¿El Arrebatamiento será antes o después de la Tribulación?

UNA DE LAS CONTROVERSIAS MÁS IMPORTANTES generadas en torno a las profecías del Tiempo del Fin se relaciona con el momento en que Jesús volverá para *arrebat*ar a todos cuantos lo hayan aceptado como Salvador. ¿Tendrá lugar dicho *arrebatamiento* antes o después del verdadero período de tres años y medio de agitación a escala planetaria que se conoce como la Gran Tribulación?

Quienes creen que se producirá antes de la Tribulación argumentan que Jesús volverá en secreto para *arrebat*ar del mundo a todos los cristianos nacidos de nuevo (salvos) y llevárselos subrepticamente al Cielo. Según cuál sea en su opinión el momento en que comenzará la Tribulación, lo sitúan al inicio o a la mitad del septenio en que gobernará el Anticristo.

Los puntales de esta doctrina sobre el Arrebatamiento son varios pasajes de la Biblia que comparan la segunda venida de Cristo con la visita de un ladrón en la noche, y también la suposición de que la Segunda Venida y el Arrebatamiento son acontecimientos diferentes.

Hablando de Su regreso, Jesús dijo a Sus discípulos: «Del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los Cielos, sino sólo Mi

Padre. [...] Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado. Dos mujeres estarán moliendo en un molino; la una será tomada, y la otra será dejada. Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa. Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis» (Mateo 24:36, 40-44).

En ese pasaje, Jesús viene como un ladrón en la noche y simultáneamente los cristianos son arrebatados al Cielo. No hay ninguna indicación de que se trate de dos acontecimientos distintos.

En otro pasaje alusivo a un ladrón, el apóstol Pablo afirma: «Acercas de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: “Paz y seguridad”, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán» (1 Tesalonicenses 5:1-3).

El término *arrebatamiento* tiene su origen en los versículos 16 y 17 del cuarto capítulo de la Primera Epístola a los Tesalonicenses. En dicho pasaje se describe la forma en que los salvos de todas las épocas, tanto vivos como muertos, serán *arrebatados* para reunirse con Jesús en el aire al momento de Su segunda venida.



Esa *destrucción repentina* y la analogía de los dolores de la mujer encinta dan a entender con palmaria claridad que el regreso de Jesús será una experiencia terrible y funesta para quienes no sean arrebatados. Desde luego no cuadra con la idea de un arrebataamiento secreto y sigiloso.

El punto que se quiere poner de relieve en esos pasajes que hablan de un ladrón es que el regreso de Jesús será repentino e inesperado. Por eso debemos estar atentos a las señales y mantener nuestro corazón en armonía con Él para que estemos preparados cuando suceda.

Existe un tercer pasaje que emplea la analogía del ladrón y que, tomado en su contexto, se suele aplicar al Arrebataamiento. Constituye una advertencia a los cristianos de la ciudad de Sardis, en la parte occidental de Asia Menor —lo que hoy en día es Turquía—, que vivían en los días del apóstol Juan. En él Jesús dice: «Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti» (Apocalipsis 3:3).

Como es natural, ese pasaje contiene también una enseñanza para nosotros, la misma que se formula en otros similares que citamos

más arriba: Es preciso que estemos bien con Jesús interiormente a fin de poder acceder a Su presencia, ya sea a la hora de nuestra muerte o cuando nos reencontremos con Él durante el Arrebataamiento.

A veces se mezcla con los anteriores pasajes un cuarto versículo que presenta la analogía del ladrón pero que en realidad no tiene nada que ver con el Arrebataamiento, sino que se refiere más bien a la destrucción y recreación de la superficie terrestre y de la atmósfera unos 1.000 años más tarde, al final del Milenio. «El día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas» (2 Pedro 3:10).

Echemos un vistazo ahora a los pasajes que sustentan la teoría de que el Arrebataamiento será posterior a la Tribulación.

Justo antes de hacer la analogía del ladrón, Jesús dijo a Sus discípulos: «Inmediatamente *después* de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo;

y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a Sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro» (Mateo 24:29-31).

Aquí Jesús sitúa Su regreso después del período de Tribulación. Dice que entonces, durante el Arrebataamiento, Sus ángeles juntarán a Sus escogidos, a todos cuantos lo hayan aceptado como Salvador. ¡No podría haber dejado eso más claro!

Además, el apóstol Pablo explica





EL PUEBLO  
QUE  
CONOCE A  
SU DIOS SE  
ESFORZARÁ  
Y ACTUARÁ.

que cuando se produzca el Arrebatamiento, el Anticristo ya estará en el poder «sentado en el templo de Dios». Por otros pasajes sabemos que eso sucede después que éste rompe el *pacto santo*, lo cual da inicio a la Gran Tribulación: «Nadie os engañe en ninguna manera; porque [el día del retorno de Jesús] no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado [el Anticristo], el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios» (2 Tesalonicenses 2:3,4).

Pablo afirma igualmente que este episodio ocurrirá al sonido de la última trompeta, la misma a la que se refiere Jesús en Mateo 24:31: «El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del Cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los [salvados] que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor» (1 Tesalonicenses 4:16,17). «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados

incorruptibles, y nosotros seremos transformados» (1 Corintios 15:51,52).

Finalmente las profecías del libro de Daniel (538 a.C. aprox.) y del Apocalipsis (90 d.C. aprox.) aclaran que los santos —todos cuantos hayamos nacido de nuevo— estaremos aquí durante la Tribulación, toda vez que el Anticristo hará la guerra contra ellos. Es más, son varios los pasajes que hablan muy específicamente de ese período.

«Veía yo que [el Anticristo] hacía guerra contra los santos, y los vencía, hasta que vino el Anciano de días [Dios], y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino. [...] [El Anticristo] hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo [tres años y medio] (Daniel 7:21,22,25).

En efecto, aunque la Gran Tribulación va a ser un período difícil, Dios lo tornará a nuestro favor y nos ayudará a salir de él victoriosos. En relación a esa época, Daniel escribe: «El pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará. Y los sabios del pueblo instruirán a muchos» (Daniel 11:32,33).

La Gran Tribulación será una época en que muchas personas acudirán al Señor, pues quienes conozcan a su Dios y entiendan lo que sucede harán uso de grandes poderes con la finalidad de conquistar para el reino eterno de Dios a muchos de los desencantados con el Anticristo y su régimen. Las trompetas de la Tribulación indicarán que ha llegado la hora de castigar a los impíos, no a los justos, quienes durante ese período estarán bajo el amparo del sello de Dios.

«Estos [la gran multitud que estaba delante del trono de Dios y de Jesús] son los que han salido de la Gran Tribulación» (Apocalipsis 7:14). Dicho de otro modo, los que pasaron por ella. Dios no les ahorrará el paso por la Tribulación, pero sí los sacará adelante a pesar de ella. •

# PROFECÍAS SOBRE LA ÚLTIMA SEMANA

PROFECÍAS  
DEL ANTIGUO  
TESTAMENTO  
CUMPLIDAS EN LOS  
ÚLTIMOS DÍAS DE  
JESÚS EN LA TIERRA  
Y EN SU MUERTE Y  
RESURRECCIÓN

## Entrada triunfal a Jerusalén a lomo de un asno

Zacarías 9:9  
Marcos 11:7,8  
Juan 12:13,14

## La traición de un amigo

Salmo 41:9  
Marcos 14:10, 43-45

## Fue vendido por 30 piezas de plata

Zacarías 11:12  
Mateo 26:15

## El dinero se empleó luego para comprar el campo de un alfarero

Zacarías 11:13  
Mateo 27:3-10

## El puesto de Judas fue ocupado por otro

Salmo 109:7,8  
Hechos 1:16-26

## Falsos testigos lo acusaron

Salmo 27:12  
Mateo 26:60,61  
Marcos 14:57

## No presentó defensa

Isaías 53:7  
Mateo 26:62,63  
Mateo 27:12-14

## Lo golpearon y le escupieron

Isaías 50:6  
Mateo 26:67  
Marcos 14:65  
Juan 19:1-3

## Fue detestado sin motivo alguno

Salmo 109:3-5  
Juan 15:24,25

## Los soldados echaron suertes sobre Su ropa

Salmo 22:18  
Mateo 27:35

## Le traspasaron las manos y los pies

Zacarías 12:10  
Lucas 23:33  
Juan 20:27

## Murió entre malhechores

Isaías 53:12  
Marcos 15:27,28

## Agonizó de sed

Salmo 22:15  
Juan 19:28

## Le dieron hiel y vínagre

Salmo 69:21  
Mateo 27:34, 48  
Juan 19:29

## No le rompieron ningún hueso

Salmo 34:20  
Juan 19:32-36

## Traspasaron Su costado

Zacarías 12:10b  
Juan 19:34

## Fue momentáneamente abandonado por Dios

Salmo 22:1  
Mateo 27:46

## Sufrió por nuestros pecados

Isaías 53:4-6, 12  
Mateo 8:16,17  
Romanos 5:6-8  
1 Corintios 15:3

## Su sepultura se dispuso con los ricos

Isaías 53:9  
Mateo 27:57-60

## Fue abandonado por Sus seguidores

Zacarías 13:7  
Marcos 14:27  
Mateo 26:56

## Su resurrección

Oseas 6:2  
Salmo 16:10  
Salmo 49:15  
Lucas 24:6,7

## Otros muertos resucitaron con Él

Isaías 26:19  
Mateo 27:52,53

## Su ascensión

Salmo 68:18  
Lucas 24:50,51  
Hechos 1:11  
Efesios 4:7-10

## Cristo a la diestra del Padre

Salmo 110:1  
Marcos 16:19  
Hebreos 1:2,3

DE JESÚS, CON CARIÑO

# VIVE

## la regla de oro

EN CIERTA OPORTUNIDAD DIJE A MIS SEGUIDORES: «Traten a los demás como ustedes quisieran ser tratados» (Mateo 7:12, TLA). Muchos de los problemas del mundo se resolverían si la gente se rigiera por ese sencillo principio. Además de ser lo mejor, es también lo más inteligente. Cuando lo hagas —aunque inicialmente sufras un perjuicio—, a la larga se te compensará en forma de más amor y otras cosas buenas. Si basas tu vida y tu carácter en la costumbre de tratar a los demás del mismo modo que quisieras que te trataran a ti, es inevitable que te devuelvan el favor tratándote con respeto y amabilidad. Pero recuerda que el proceso comienza por ti.

Todos los días se te presentan oportunidades de mostrar buena voluntad. Todos los días se te presentan alternativas en las que puedes hacer lo que más te conviene o lo que más le conviene a otra persona. A veces puede resultar difícil obrar bien, sobre todo cuando la persona con la que tienes que tratar no ha obrado bien contigo. Puede parecerte que los demás no se merecen que los trates con amor y amabilidad, o que no vale la pena que te sacrifiques por ellos. Sin embargo, Yo no dije: «Trata a los demás como te han tratado a ti». Mi código de conducta trasciende con mucho el concepto habitual de lo que es justo. Quiero que vivas en un plano superior. Cualquiera puede portarse bien con quienes se portan bien con él. Quien es capaz de portarse bien con quienes se portan mal tiene para Mí más mérito y goza de más bendiciones.